



XVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC)

La Comunicación como Bien Público Global:

Nuevos lenguajes críticos y debates hacia el porvenir

Buenos Aires, Argentina, 26 al 30 de septiembre de 2022

Organizan

- ❖ Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC).
- ❖ Federación Argentina de Carreras de Comunicación Social (FADECCOS).

Ponencia presentada al GT 11 - Comunicación y estudios culturales

Representaciones y discursos hegemónicos en territorio

Hegemonic representations and speeches in territory

Representações e discursos hegemônicos no território

Aymarà Barés¹

Victoria Aybar²

Resumen: Esta propuesta inicia desde la socialización y el compartir trabajos entre compañeras comunicadoras con diferentes recorridos académicos que habitamos un mismo territorio. Entendiendo el campo de la comunicación en clave de herramienta política para indagar tanto en los discursos hegemónicos que operan en la norpatagonia

¹ Aymarà Barés, IIDyPCa - UNRN / Conicet, becaria posdoctoral, Dra. en Comunicación Social, Argentina, aymarabares@gmail.com.

² Victoria Aybar, UNLP, doctoranda, Lic. en Comunicación Social, Argentina, vikaybar@gmail.com.



como en las disposiciones estructurales que estos colaboran en construir y con las que dialogan representaciones y prácticas.

Palabras Clave: hegemonía - agencia - norpatagonia.

Abstract: This presentation has the purpose of socialize and share the work between fellow communicators with different academic backgrounds who inhabit the same territory. Understanding the field of communication as a political tool allows us to investigate both the hegemonic discourses that operate in northern Patagonia as in the structural provisions that collaborate to build them and with which representations and practices dialogue.

Key words: hegemony - agency - norpatagonia.

Texto principal

Introducción

El tema central de este trabajo se refiere al modo en que se replican, resignifican y tensionan los discursos hegemónicos en las representaciones sociales y prácticas culturales contextualizadas en la estepa norpatagónica y la Comarca Andina del Paralelo 42. En este sentido, el objetivo de esta ponencia es reflexionar de modo conjunto sobre los modos en que las prácticas discursivas y no discursivas se construyen a partir de las tensiones entre procesos hegemónicos y contrahegemónicos, buscando identificar / caracterizar subjetividades y agencias en el territorio. Entendiendo que los discursos hegemónicos vigentes en la región operan en diferentes planos sobre las subjetividades y



agencias que investigamos, y que a lo largo del tiempo se dan en clave de resistencia y lucha, también vigentes.

Cuando pensamos al territorio entendemos que la categoría 'espacio' trabajada profundamente por Massey (2007) abre posibilidades para pensar las relaciones geopolíticas así como las huellas de la historia en el territorio presente. Localidades rurales o rururbanas como Ñorquin-Co y Cushamen se fueron desarrollando de modos desiguales con otras espacialidades ubicadas en lo que denomina como Comarca Andina del Paralelo 42, como El Bolsón, Lago Puelo, entre otras. Este desarrollo desigual, incluso, tiene direccionalidades diversas dependiendo las épocas, por ejemplo, en la primera mitad de siglo XX Ñorquinco se consolidaba, por su centralidad en la zona y accesibilidad en las rutas, como un centro político importante en la región, donde funcionaba la comisaría, el juzgado, el correo, e incluso comercial, afincándose la primera casa comercial de la zona, la antigua casa Lausen. Luego, a partir de la creación de nuevas rutas de acceso que comunicaron la comarca con Bariloche, el hacer de las policías de frontera y los nuevos asentamientos migratorios --entre otros fenómenos socioeconómicos y políticos de la época-- la zona de la comarca toma impulso. Actualmente, la inaccesibilidad por la poca infraestructura vial, la inexistencia o escaso tránsito del transporte público que comuniquen la zona de El Bolsón con la zona de Ñorquinco, generan aislamientos que consolidan ciertas representaciones sociales diferentes y, a veces, opuestas sobre estas espacialidades, invisibilizando los vínculos entre unas y otras, así como las responsabilidades témporo espaciales. De este modo, los procesos abordados en cada uno de nuestros trabajos pueden entenderse también en relación, ya que forman parte de una dinámica regional en la que nociones como colonialismo interno (González Casanova, [1997] 2006; Rivera Cusicanqui, 1984), responsabilidad relacional (Gadens y Lloyd, 1999



en Massey, 2004) o la noción de geografías estatales de inclusión y exclusión planteada por Briones (2007) nos habilitan a pensar diferentes dimensiones de estas relaciones.

A su vez, ambos trabajos son fruto de una metodología cualitativa, que pretende abordar no sólo la perspectiva de los actores (Taylor y Bogdan, 1992), a partir de entrevistas en profundidad, entendiendo las diferentes relaciones en juego en estas prácticas de discurso (Briggs, 1986) sino también desde una etnografía que implica una observación participante, un estar ahí en total disposición, a la espera del aprendizaje de lo que aquellos con quienes entablamos esta particular relación (Ingold, 2017).

Caracterización de los estudios: entrecruzando miradas en contexto

Trayectorias juveniles en contextos no urbanos

Uno de los trabajos que se entreteje en esta ponencia pone en foco las trayectorias juveniles de dos pueblos en norpatagonia, describiendo y analizando las prácticas estructuradas y estructurantes que condicionan las trayectorias de lxs jóvenes de estos contextos, sin pensar que estas condiciones son determinantes de un modo acabado (Barés, 2020; Barés, 2021). Ñorquinco y Cushamen son dos localidades que se conforman a partir del asentamiento de modo permanente de familias mapuche tehuelche que se organizan para resistir y subsistir luego de las campañas militares coordinadas por J. A. Roca durante 1878 -1880. Éstas, mal llamadas ‘Conquista del desierto’, confluyeron en la matanza, tortura, encierro en campos de concentración y cárceles de las diferentes comunidades originarias que poblaban el territorio al sur del río Colorado (Mases, 2010). Así como el gobierno argentino de la época modificó las políticas hacia los pueblos originarios de estos territorios orientándolas al exterminio, también el gobierno chileno encabezó, al mismo tiempo, sus propias campañas que se denominaron colectivamente



como 'Pacificación de la Araucanía'. Esto generó que el espacio territorial que se pensaba integralmente por parte de las comunidades y se denomina Wallmapu, se parcializara tomando a la cordillera como un límite político y frontera nacional (Tozzini, XXXX). Una década después, las familias sobrevivientes se relocalizaron en los territorios expropiados a partir de su propia organización, construyendo nuevos modos de interacción entre sí y con el gobierno, que en nuestro caso lideraba quien había dirigido las fuerzas militares que permitieron de forma cruenta la incorporación de las tierras al territorio nacional (Delrío, 2005). De este modo se crearon colonias y tierras de reserva que fueron adjudicadas a las familias que empezaron a revincularse de modos que les permitieran sobrevivir (Ramos, 2010). Las estructuras prediales hoy existentes datan de hace un siglo y limitan y parcelan el modo de producción, que a grandes rasgos presentan una Patagonia latifundista, con pequeñas zonas destinadas a la población originaria, que lejos de tener resuelta la tenencia aún lidian con la precariedad de sus títulos, asentándose en territorios fiscaleseros. A lo que se le agrega que durante estos cien años el estado nacional y luego, con su creación, los estados provinciales, generaron acuerdos con diferentes grupos migrantes como galenses y sirios libaneses que permitieron el asentamiento y la creación de mecanismos de despojo territorial que fue cercenando cada vez más a la población originaria (Delrio, 2005).

En este sentido, el trabajo de investigación propio se centró en analizar cómo las formaciones de alteridad (Briones, 1998) que legitimaron el avance sobre los territorios con el objeto de la expropiación y de la entrega de los mismos a capitales extranjeros basados en representaciones sociales de civilización y progreso, y de consolidación de un 'nosotros' que necesitó de la construcción de 'los otros' como salvajes, violentos, atrasados, se reactualiza en el presente. Entendiendo las estructuraciones presentes



vinculadas a los efectos residuales que construyen mediante distintos dispositivos y mecanismos de estructuración (Grossberg, 1992) las trayectorias juveniles como movilidades estructuradas. Retomando la idea de Hall sobre las estructuras que enmarcan tendencias, como líneas de fuerza que limitan, dan forma y “determinan”, pero no en el sentido duro de fijar absolutamente (Hall [1985] 2010) este trabajo abordó las diversas producciones de sentido que lxs jóvenes hacen de y en sus trayectorias en relación a los discursos hegemónicos que les nombran. Entendiendo a éstas como prácticas socio-culturales plausibles de ser analizadas con un encuadre no esencialista, que los estudios culturales denominan como contextualidad e historicidad radical, problematizando la idea de sujeto autónomo, soberano y racional, sin por ello diluir la idea de agencia.

En síntesis, el trabajo concluye en que las formaciones de alteridad que legitimaron el genocidio (Lenton, 2019) y el confinamiento de habitantes originarios de la región en estos territorios continúan produciendo efectos en las trayectorias actuales, en particular de las y los jóvenes, en la constitución de sus identidades, en la producción subjetiva, así como en el modo de desplegarse. Y que, dependiendo de la posibilidad de reflexividad sobre sus propias vidas, los condicionantes pueden ser resignificados y convertirse en puerto de partida para construir trayectorias diversas. Cuando estas estructuraciones pueden ser objetivadas (algo que ocurre porque se producen de forma contingente ciertas articulaciones) aparece la agencia en relación al género como en el caso de quienes demoran sus maternidades; a la clase, como por ejemplo quienes a pesar de la urgencia en sostener económicamente a sus familias despliegan trayectorias en base al deseo, o a su reivindicación identitaria, generando alianzas y haceres diferentes incluso al de sus familias, pero dentro del reconocimiento. Cuando no son percibidas, se interpretan y



actúan las expectativas adultas, reproduciendo las relaciones y trabajos que mantienen el statu quo en estos contextos. Cuando son percibidas pero tampoco pueden lograr ser actuadas, la frustración puede devenir en adicción, suicidio, y / o violencia (Barés, 2020). Por último, este tipo de juventudes --entendiendo esta categoría relacional y contextual--, atravesadas por este tipo de ruralidades --percibiéndolas en sus porosidades e hibridaciones--, también se caracteriza por las movilidades, que pueden no necesariamente generar emigraciones, sino migraciones circulares o de retorno. A las que se le suman, propio de la época y de estas generaciones jóvenes, las movilidades virtuales --asociadas a las tecnologías de la comunicación y la información, aunque en estos territorios sea desigual y precaria, incluso inexistente. Lo que genera la apertura de circulaciones discursivas que posibilitan nuevos modos de interpretación y posibilidades de configuraciones subjetivas (Barés, 2017; Barés, en prensa).

Agencias de los feminismos territorializados de la Comarca Andina del Paralelo 421

Otro de los trabajos se da en el marco del cursado del doctorado en Comunicación Social de la UNLP donde se inició el abordaje de los feminismos territorializados buscando dar cuenta prácticas y representaciones de activistas feministas en la Comarca Andina del Paralelo 42 (Aybar, 2022: 3). Se indagaron, a través de las primeras entrevistas, agencias y representaciones que dan cuenta los posicionamientos de los feminismos en el territorio ante la resistencia a las violencias patriarcales, el avance del modelo extractivista y su relación con integrantes de las comunidades originarias en clave interseccional y decolonial. La interseccionalidad permite indagar, gracias a su hincapié en visibilizar las desigualdades políticas estructurales (Gaona, 2020), en las relaciones que se dan entre mujeres y disidencias sexuales de los feminismos populares, integrantes de comunidades



ancestrales ante terratenientes, empresarios, representantes de los estados nacionales, provinciales y municipales, y sus políticas de intervención o desidia. En el territorio se percibe claramente quiénes sufren la desigualdad estructural y qué roles ocupan aquellos que representan el poder hegemónico: el poder político y empresarial responden con políticas represivas, criminalización mediática y judicial para sostener y promover un modelo económico basado en el saqueo ambiental; mientras que son las organizaciones de mujeres y disidencias sexuales, asambleas ambientalistas, organizaciones sociales quienes resisten y denuncian esos intereses. A su vez, son éstas mismas quienes tras hacer ese ejercicio de reconocimiento accionan ante dicha desigualdad y la nombran como tal saliendo a la calle, levantando banderas y organizándose para enfrentarla diariamente.

En las entrevistas se recupera cómo las activistas comenzaron a nombrarse “feministas” y cómo fueron trazando sus luchas y reconociéndose como luchadoras propiamente dicho, en este sentido Maristella Svampa reconoce que los ecofeminismos y feminismos populares forman parte del “paradigma del cuidado”, puesto que tiene que ver con modos de la reproducción de la vida, el cuidado del medio ambiente ante la crisis ecosocial que vivimos actualmente (2020: 135).

Los procesos tanto de concentración / apropiación como de recuperación / defensa de la tierra constituyen parte de los conflictos socioambientales de la región y las luchas en la Comarca Andina del Paralelo 42. Es necesario recuperar que “el extractivismo es estructuralmente patriarcal, y afecta la vida, salud, relaciones familiares y comunitarias que las mujeres entretienen y sostienen cotidianamente” (Alonso y Trpin, 2018: 13) por lo que es importante conocer la relación entre el desarrollo del feminismo comarcal y la defensa del territorio ante el avance del extractivismo en la región.

Por otra parte se pone en diálogo el concepto de agencia. Sherry Ortner concibe dos tipos



de agencia: una agencia de proyectos y una agencia del poder, la primera estaría relacionada a las mujeres y disidencias sexuales que integran grupalidades para organizarse en la lucha y la resistencia contra el extractivismo y las violencias patriarcales; mientras que la agencia del poder “y la subordinación del otro están siempre al servicio de algún proyecto, la resistencia también lo está. Toda la dialéctica dominación/resistencia tiene sentido si se la entiende como choque entre los proyectos de las personas, sus objetivos, deseos e intenciones constituidos culturalmente” (2016: 174). El poder de dominación, en este caso, estaría ejercido por parte del Estado nacional y los gobiernos provinciales (Río Negro y Chubut) cuyo proyecto es contribuir al avance del modelo extractivo, la militarización de los territorios y la criminalización de quienes se oponen al mismo.

Es importante advertir que “la relación entre agencia y poder en un determinado nivel, la agencia puede definirse como una forma de poder, los agentes equivalen a los sujetos empoderados” (Ortner, 2016: 175) así el movimiento feminista comarcal está integrado por activistas empoderadas: mujeres y disidencias sexuales dentro de los feminismos ya que pese a tener una lucha en común también habitan diferencias y diversas formas de construir feminismos y las resistencias propias ante la complejidad del territorio.

Parte de estas afirmaciones siguen en clave de ser investigadas en la continuidad de una tesis doctoral por lo cual resulta oportuno ponerlo en diálogo con otras líneas de investigación en el territorio.

Reflexiones finales

En síntesis, ambos trabajos recuperan la historia y los efectos estructurantes de ésta en las configuraciones subjetivas actuales y en los modos en que se vivencia y configura el



territorio. Los haceres de diferentes dispositivos de poder se sedimentan y forman parte de las estructuraciones actuales, repercuten en los modos de acceso a la justicia, a la salud, la educación, la vivienda digna, bienes culturales y otros. Y estructuran, en definitiva, sus movilidades, no sólo por el territorio, sino también a lo largo de sus vidas.

A partir de una mirada comunicacional es posible trazar múltiples diálogos con los estudios culturales para abordar un territorio complejo y dinámico, donde la crudeza patagónica es escenario de resistencias ante los intereses de quienes reproducen prácticas colonizantes. Los discursos mediáticos, como parte de dispositivos constructores de hegemonía, promueven, a su vez, el saqueo ambiental, el estigma y la criminalización tanto de los pueblos originarios (y sus jóvenes) como también de les luchadores socioambientales. La resistencia entonces se da en la búsqueda del cuidado de la tierra y sus bienes naturales, prácticas que recuperan y resignifican saberes ancestrales, que tejen redes de trabajo, autocuidado y denuncia social.

Cuando nos referimos a la noción de hegemonía, podemos hacer diferentes genealogías, en nuestros abordajes la retomamos de algunas corrientes teóricas emparentadas, pero la que compartimos se corresponde a la forma en que desde los estudios culturales se fue reponiendo. Retomando a Gramsci, Stuart Hall entiende lo hegemónico no como lo dominante por la coerción o el consenso, sino por el consentimiento (Restrepo, 2015). Para Hall el lenguaje opera como un sistema representacional siendo el medio privilegiado con el que producimos sentido, significado acerca de las cosas, del mundo y de nosotros mismos. Los significados sólo pueden ser compartidos a través de nuestro acceso común al lenguaje, y a la cultura. Por eso el lenguaje es considerado clave para la comprensión de los valores y significados culturales. El lenguaje, dice Hall, es uno de los medios con los que pensamientos, ideas y sentimientos son representados –a través del uso de signos,



símbolos– en una cultura. La representación a través del lenguaje es por lo tanto central al proceso por el cual el significado es producido (Hall, 1997). A través del análisis de las representaciones sociales es posible no sólo examinar cómo el lenguaje y la representación producen significado –lo que trabaja más exhaustivamente el enfoque semiótico– sino también acercarnos a los efectos y consecuencias de la representación, sus articulaciones con el poder, la regulación de las conductas, la construcción de identidades y subjetividades –lo que aborda más específicamente el enfoque foucaultiano– (Hall, 1997; Hall, [1987] 2010). En este sentido, el discurso conecta con las relaciones históricas que lo posibilitan, y que a su vez deviene contexto habilitado por los mismos discursos.

De acuerdo con Hall, “la relación entre la ‘cosa’, conceptos y signos está en el corazón de la producción de sentido dentro de un lenguaje. El proceso que vincula estos tres elementos y los convierte en un conjunto es lo que denominamos representaciones” (Hall, 1997:11). Es el sistema de representaciones lo que construye el sentido, y somos nosotros quienes lo fijamos de manera reiterativa, tan firme, que luego parece natural e inevitable (Hall, 1997:11). Cuando pensamos la construcción o producción de sentido, nos referimos entonces al proceso de significar, de dar sentido, en el que el acto de recepción se vuelve también un acto de producción (Martín Barbero, 1987:232). ‘Dar sentido’ es localizarse a uno mismo y a la experiencia y condiciones propias, en los ‘discursos’ ideológicos ya objetivados (Hall, [1985] 2010: 228). Sin embargo, el autor nos advierte que las articulaciones que realizamos no se instauran de una vez y para siempre “los sentidos son siempre cambiantes y se deslizan, los códigos operan más como convenciones sociales que como leyes fijas o reglas inquebrantables. A medida que los sentidos se corren o deslizan, los códigos de una cultura cambian imperceptiblemente” (Hall, [1985] 2010:



479). El modo en que se producen estas articulaciones se vincula en un sentido fuerte con el contexto y, por tanto, con esas estructuraciones de las que los discursos también forman parte, así como, por otro lado, con lo contingente en un marco de condiciones de posibilidad.

Comprender las representaciones sociales en contexto, nos permite abordar, en parte, los modos en que se configura la hegemonía habilitando o imposibilitando ciertas agencias y el modo en que consolidan ciertos escenarios sociales de disputa. Es decir, ocuparnos no sólo de identificar representaciones sociales hegemónicas, sino también de la forma en que éstas son interpretadas, significadas, por los actores sociales no sólo en sus discursos sino más bien en sus propias trayectorias, haciendo sentido en ellas y desplegando sus agencias. Entendemos, por esto, que analizar las prácticas culturales, la producción de la diferencia que en ellas se hilvana, colabora en desentramar los modos de construcción de consenso, entendiendo cómo intereses históricos en la región se actualizan y disputan en el presente, así como aporta a pensar otros modos de interpretar los caminos posibles, incluso a visibilizarlos como tales.

Bibliografía

ALONSO, G., TRPIN, V. (2017) Territorios y cuerpos en el norte de la Patagonia: desafíos teóricos y metodológicos en tiempos de extractivismo. Artículo presentado en las I Jornadas de reflexión, investigación y coproducción de saberes “Cuerpo y territorio en contextos desarrollistas. Debates sobre colonialismo, capitalismo y patriarcado” realizado los días 16, 17 y 18 de marzo en la Universidad del Comahue.

AYBAR, V. (2022) Feminismos territorializados en la Comarca Andina del Paralelo 42. Prácticas y representaciones de activistas feministas. Artículo sin publicación. Doctorado



en Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata.

BARÉS, A. (2017) “Movilidades estructuradas y comunicación, un abordaje a las ruralidades de la Patagonia argentina desde la perspectiva de los y las jóvenes”, Revista Lider, Vol. 31. 2017, pp. 9-35, ISSN: 0717-0165 versión impresa, ISSN: 0719-526 versión on line.

BARÉS, A. (2020) Trayectorias juveniles actuales de Ñorquin Co y Cushamen: Discursos hegemónicos acerca de ‘la juventud’ y producción de sentido de los y las jóvenes en contextos ‘rurales’. Tesis de Doctorado en Comunicación Social, Fac. de C. Polit. y RR. II., Universidad Nacional de Rosario.

BARÉS, A. (2021) “Primeras aproximaciones a las representaciones sociales y prácticas culturales sexogénicas de las y los jóvenes en la ruralidad del noroeste patagónico”. Ponencia sin publicar I Jornadas Patagónicas de Estudios Trans-Queer-Feministas.

BARÉS (en prensa) “Puentes y ‘lock out’ de datos. Sobre necesidades, accesos y condicionantes en las movilidades virtuales de les jóvenes de Norpatagonia”. En Hirsch, Marta Mercedes, Barés, Aymará y Roa, María Luz (coords.) Juventudes y Ruralidades en Argentina. Colección Saberes, Editorial FFyL, UBA. Buenos Aires.

BRIGGS, Ch. (1986) Aprendiendo como preguntar, Cap III., Trad. Sabrina Otegui y Verónica Fernández Battaglia, Mimeo.

BRIONES, C. (1998) “La Alteridad del ‘Cuarto Mundo’. Una deconstrucción antropológica de la diferencia”. Ediciones del Sol, Buenos Aires.

BRIONES, C. (2007) “Nuestra lucha recién comienza. Vivencias de Pertenencia y Formaciones Mapuche de Sí Mismo”, Revista Avá Nº 10 /Marzo 2007.

CRESPO, C. (2008) Políticas de la memoria, procesos de patrimonialización de los recursos arqueológicos y construcción identitaria entre los Mapuches de la Rinconada de



Nahuelpán en Río Negro. Tesis doctoral en Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Mimeo.

DELRIO, W. (2005) "Memorias de expropiación. Sometimiento e incorporación indígena en la Patagonia, 1872- 1943", Universidad Nacional de Quilmes, Bernal.

HALL, S. ([1985] 2010) Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales. Popayán-Lima-Quito: Envió Editores-IEP- Instituto Pen.

HALL, S. (1997) Representation. Cultural Representations and Signifying Practices, Sage Publications Ltd., The Open University, London.

INGOLD, Tim (2017) "¡Suficiente con la etnografía!". Revista colombiana de antropología, vol. 53, núm. 2, julio-diciembre, 2017, pp. 143-159. Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá, Colombia.

GAONA, M. 2020. Interseccionalidades: alcances de la teoría y versiones de la práctica política en el presente. Manuscrito enviado para su publicación. Centro de Estudios en Historia, Cultura y Memoria, Universidad Nacional de Quilmes.

GATENS, M. ; LLOYD, G. (1999). Collective imaginings: Spinoza, past and present. Londres: Routledge.

GONZÁLEZ CASANOVA, ([1997] 2006) Sociología de la explotación. Buenos Aires: CLACSO.

GROSSBERG, L. (1992) We gotta get out of this place, Ed. Routledge, USA.

LENTON, D. (2019) "¿Por qué hablar de genocidio indígena?", Revista Maíz.

ORTNER, S. (2016) Antropología y teoría social. Cultura, poder y agencia. Capítulo 5 Subjetividad y crítica cultural. Unsam Edita. Universidad Nacional de San Martín.

MARTIN BARBERO, J. M. (1987) "De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía". Gustavo Gili: México.

MASES, E. (2010) Estado y cuestión Indígena. El destino final de los indios sometidos en el



sur del territorio (1878 – 1930), Editorial Prometeo, Buenos Aires.

MASSEY, D. (2004) “Lugar, identidad y geografías de la responsabilidad en un mundo en proceso de globalización”, *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 57, 2004 (77-84).

MASSEY, D. (2007) “Geometrías del poder y conceptualización del espacio”, Conferencia dictada en la Universidad Central de Venezuela, Caracas, 17 de septiembre.

RAMOS, A. M. (2010) *Los pliegues del linaje. Memorias y políticas mapuches-tehuelches en contextos de desplazamiento*, Eudeba, Buenos Aires.

RESTREPO, E. (2015) “Clase 4. Articulación y contextualismo radical” y “Clase 6. Relevancia de Gramsci”. Seminario opcional: Stuart Hall: estilo de labor intelectual e insumos conceptuales, Maestría en Estudios Culturales, Fac. de Cs. Sociales, Universidad Javeriana, Colombia.

RIVERA CUSICANQUI, S. (1984) *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y qhechwa 1900-1980*. La Paz: La Mirada Salvaje

SVAMPA, M. (2020) *Reflexiones para un mundo post- Coronavirus en Babún*, C. H., Merino y Lubetsky, A. (comp.) *Pandemia. Capitalismo y crisis social*. México.

TAYLOR, S. J. BOGDAN, R. (1992) *Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de los significados*, Ed. Paidós, España.

TOZZINI, A. (2014) “Pudiendo ser mapuche”. *Reclamos territoriales, procesos identitarios y Estado en Lago Puelo- Provincia de Chubut*. Tesis de Doctorado en Antropología Sociocultural, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.